

AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

DICIEMBRE 2016

CONTENIDO:

Preexistencia.....	2
El Tercer Templo.....	3
¡Entérese! (El Oído).....	6
Apocalipsis (La Bestia).....	7
Pruebe su Ingenio.....	8

www.iglededios.org





Lo que algunos imaginan que es la preexistencia. Qué es preexistencia ¿Conocieron los Apóstoles la preexistencia de Cristo?

«Jesucristo dijo; Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera. Juan 17: 5.

El termino preexistencia, aplicada al señor Jesucristo, se refiere a que el señor existía antes de encarnarse como hombre en el vientre de María; es decir: antes de Jesucristo formarse como ser humano en el vientre de María, ya el Señor existía como un poderoso ser espiritual. Creemos que la preexistencia del señor Jesucristo es una de las doctrinas fundamentales de la verdadera fe cristiana...»

Esta es una de las muchas definiciones evangélicas que por desconocer el verdadero significado de esta palabra recurren a ingeniar otros diferentes.

Este significado transcrito, siendo fraguado, es a la vez una distorsión del significado proporcionado por la fuente que lo introdujo en el cristianismo. ¿Qué quiere decir esto? Lo que quiere decir es que lo que algunas sectas evangélicas pretenden que es preexistencia no es sino simple existencia.

Si se observa Juan 17:5 transcrito, el Señor no está diciendo que el había pasado de un estado de preexistencia a uno de existencia sino de un estado celestial, similar al Padre, a un estado terrenal similar a los humanos.

Los simpatizantes evangélicos del término preexistencia creen tener base de apoyo para su idea tomando Juan 17:5 y una veintena de pasajes que no hablan de preexistencia sino de existencia. Nuestro Señor viviendo al lado de su Padre, y viniendo a la tierra, es el mismo, por lo tanto, no es preexistente.

Los Apóstoles y la gloria de Cristo

Quien, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo y tomó forma de siervo, y se hizo semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra. Filipenses 2:6-10.

El concepto apostólico relacionado a nuestro Señor nada tiene que ver con algún tipo de preexistencia sino de cambio de estado celestial a terreno.

Según se mira en Pablo, nuestro Señor no tuvo ningún cambio de naturaleza, sino que siendo como su Padre Dios se despojó a sí mismo de toda su gloria hasta venir a ser como los hom-

bres, es decir, tomó la fragilidad humana, sus temores y dolores, sus pensamientos, necesidad de sentirse amado y estimado, etc. Y hallándose en tan baja condición se expuso a morir experimentando el terrible dolor físico cuando su cuerpo fue lacerado.

¿Preexistió Cristo antes de tomar naturaleza humana? De ninguna manera, lo que él hizo fue despojarse de toda su gloria pero su naturaleza continuó siendo exactamente la misma, eso está declarado en el versículo 6 de Filipenses 2. Así, despojarse de su gloria de ninguna manera significa preexistencia sino la misma existencia, la misma categoría. Lo que él fue en la gloria al lado de su Padre no cambió en nada, de otra manera él no pudo haber sido el Dios Hijo del Padre. Además de Filipenses 2:6-10 que de manera explícita demuestra que la existencia de Cristo era la misma en la gloria y en la tierra, otros muchos pasajes lo confirman, entre ellos Mateo 4:10

pasa a pág. 5

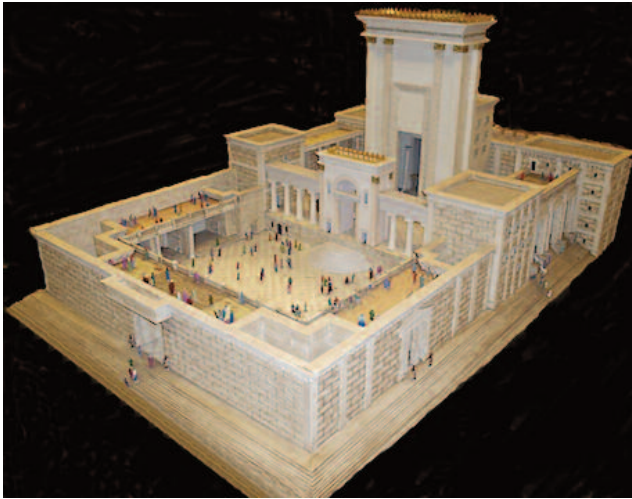
AVANCE es una revista dedicada a exponer las verdades que Dios y su Hijo Jesucristo declaran en la Sagrada Escritura.

Su contenido es doctrinal, y ha sido diseñado para alimentar el alma de miles de personas que viviendo en un mundo de grandes cambios sociales y religiosos, buscan la verdad para conocerla y para saber qué hacer para alcanzar la vida eterna.

Fundador-Editor desde 1992
ANDRÉS MENJÍVAR
E-mail: menjivar@nucleus.com

El contenido de AVANCE puede ser reproducido todo o en parte, sin cambios ni alteraciones de ninguna índole, y se debe aclarar que ha sido tomado de esta fuente, agregando la dirección www.iglededios.org

Dirija su correspondencia a
ANDRÉS MENJÍVAR
147 Martinwood Place N. E.
Calgary, AB Canada
T3J 3H5



HACIA EL TERCER TEMPLO

Andrés Menjívar

y me decía: «Hijo de hombre, en este lugar tengo mi trono; en este lugar reposan las plantas de mis pies, y en este lugar habitaré para siempre entre los hijos de Israel. Ezequiel 43:7

Un poco más de trescientos años habían pasado desde que Dios había sacado al pueblo de la esclavitud en Egipto. Tan largo tiempo estuvo cargado de grandes dificultades debido a guerras por medio de las cuales los pobladores de la tierra de Canaán debían ser expulsados. El asentamiento de las tribus y de las familias no fue tarea fácil y tomó tiempo. Pero lo peor de la situación vino cuando Josué murió, quedando el pueblo desprovisto de un líder fuerte y capaz de guiarlos por el camino de Dios.

Por fin aquella inestabilidad había terminado y ahora las doce tribus disponían de su propia tierra. Sin embargo, las guerras locales iban a dar paso a otras mucho más fuertes contra las naciones vecinas.

Aquella inestabilidad duro varias décadas hasta que por fin el rey David consiguió la paz estable para su reino. Ahora no sólo podía adorar a su Dios en plena libertad sino que consideró que el momento de erigir un templo inamovible había llegado, para lo cual pidió el permiso correspondiente. De la respuesta que obtuvo David dice:

Pero la palabra del Señor vino a

mí, y me dijo: “Tú has derramado mucha sangre; has librado muchas batallas. Es tanta la sangre que has derramado en la tierra delante de mí, que no edificarás casa a mi nombre. 1 Crónicas 22:8.

Dos requisitos necesarios era importante reunir para construir la casa de Dios. El primero era que la tierra estuviera en paz. El segundo era que el constructor no tuviera las manos manchadas de sangre, por consiguiente, David no era el indicado para realizar tan grande obra. Debido a eso él dice:

El Señor me ha dicho: “Tu hijo Salomón edificará mi casa y mis atrios. Yo lo he escogido para que sea mi hijo, y yo seré para él su padre. 1 Crónicas 28:6.

Fue de esta manera como Salomón, un hombre de paz, estuvo a cargo de construir el primer templo en donde la gloria de Dios se manifestó. Aquellos fueron los tiempos de gloria de Israel en los cuales no era tributario de otras naciones sino que recibía tributo. La plata era estimada en poco debido a la enorme riqueza en oro de la nación.

El relato dice que Salomón hizo cuanto quiso, no escatimó ni riqueza y

mano de obra para hacer la más grande obra que jamás hombre alguno haya hecho para exaltar la gloria del Dios de Israel. Dios estaba complacido con el templo hasta el grado de que su terrible gloria se hizo presente entre el pueblo como nunca antes ni después.

La gloria del primer templo decayó cuando el mismo Salomón consintió en introducir la idolatría en Israel.

Resulta inaudito cómo un hombre tan entregado a adorar a su Dios haya cambiado de modo de pensar permitiendo que sus mujeres paganas lo indujeran a la blasfemia. El hombre que años antes había realizado la más grande obra jamás construida para Dios ahora la estaba pisoteando dando gloria al palo, a la piedra al metal con lo cual eran fabricados los ídolos. En ese estado de decadencia moral murió Salomón, sin hallarle sabor la vida, avergonzado por haber puesto al pueblo en contra de su Dios.

La herencia de Salomón al pueblo no fue de bendición sino de dolor, conflictos internos e inestabilidad. Dios había prometido a David no desear a Salomón aunque se descaminara de la senda recta, sin embargo, la unidad del reino se rompería y el pueblo se contaminaría con los ídolos, y el castigo que merecía Salomón caería sobre el pueblo.

Eventualmente aquella nación tenida y respetada por otras naciones decayó e incluso se dividió en dos reinos; su orgullo de vivir en medio de grandes riquezas, con su Dios manifestándose entre ellos, y con un rey famoso por su

sigue en la pág. 4

Descargue literatura gratis, visite:

www.iglededios.org

HACIA EL ... viene de la pág. 3
sabiduría pronto pasó a la historia.

El tiempo vendría cuando el pecado en que vivían los judíos sería duramente castigado. Dios mandó a los caldeos a destruir aquella tierra; miles de personas murieron y otras tantas fueron llevadas en cautiverio. Los grandes tesoros depositados en el templo para honrar a Dios fueron saqueados junto con todos los adornos de oro del templo incluso todos los vasos y utensilios para el servicio fueron inventariados y llevados por los invasores.

Así terminó la gloria de aquél hermoso templo. Parece ser que cuando la mente judía de hoy en día evoca su templo se refiere al construido por Salomón.

El segundo templo

El tiempo no transcurre en vano, los setenta años señalados por Dios como tiempo de castigo terminaron y el deseo de los líderes judíos en el cautiverio se encendió viendo la oportunidad de volver a ser libres en su propia tierra. Ahora podrían volver a adorar a su Dios sin las limitaciones de la esclavitud en Babilonia.

Tras el primer intento por obtener el permiso correspondiente de los reyes persas para reconstruir su ciudad y el templo, vino un segundo y un tercero.

Por fin el camino estaba allanado y los judíos vieron realizado su deseo de reconstruir su templo.

Aunque éste no contó con la exuberante belleza del primer templo sí contó con la aprobación del Altísimo lo cual era cuanto el pueblo necesitaba.

Dios no deseaba manifestarse en un

lugar cuyas paredes fueran cubiertas de gruesas planchas de oro sino en el corazón de un pueblo humilde que temblara ante su palabra.

Los primeros años gozando de libertad y de abundantes cosechas daban lugar a suponer que la cautividad en babilonia debido a la desobediencia y a haber roto el pacto, había sido una experiencia cuyas consecuencias no deseaban repetir.

Pero aconteció que muerta la generación que salió de la cautividad las nuevas generaciones, que no conocían el dolor de vivir subyugados por ejércitos enemigos, comenzaron a ir por el mismo camino desobediente de sus padres, eso significaba malos presagios. Al poco tiempo los judíos volvieron a caer bajo el poder de otros reyes y a ser tributarios. En esa humillante condición estuvieron hasta que en el año 70 d.C. vino la destrucción del templo por el ejército romano.

De aquella masacre sobre los judíos y de la destrucción del templo ya han transcurrido casi dos mil años, y como siempre, la añoranza del templo permanece en el pensamiento de los israelíes. Generación va, generación viene, y el deseo de tener su templo permanece inamovible.

El tercer templo

A partir de 1948 al pueblo de Israel se le permitió regresar y tener una fracción de tierra en la cual vivir como nación. Desde entonces el deseo de volver a tener su centro de adoración ha cobrado gran fuerza.

Durante la Guerra de los Seis Días, en 1967, el ejército israelí pudo haber tomado posesión de toda el área que

ahora está ocupada por la cúpula de la Roca y la mezquita de al-Aqsa, curiosamente no la tomaron a pesar de que eran tiempos de guerra y conquista. ¿Nos hemos preguntado por qué no tomaron posesión? La razón nos lleva a entender que el Dios Altísimo no les dio permiso. ¿Por qué? Sencillamente porque la iniciativa de los hombres no cuenta para «colaborar» con los planes de Dios.

Desde aquel entonces miles de judíos ortodoxos y ultraortodoxos han establecido movimientos y organizaciones con el propósito de presionar al gobierno israelí para que apresure la expulsión del Islam del lugar donde estaba el templo. El Kotel, como le llaman ellos, o muro de los lamentos como le llaman los cristianos es el centro donde día a día se reúnen los judíos para orar pidiendo a Dios la oportunidad de construir su templo, todo lo cual son súplicas infructuosas pues de ninguna manera pueden hacer que el Altísimo anticipe sus planes.

El Tercer Templo existirá en el tiempo en que Dios lo ha determinado, demostrando con eso que nadie aparte de él puede hacer que las cosas se realicen.

Aquel será un tiempo de paz, donde el lobo y el cordero se echarán juntos, donde ningún animal acechará a otro para devorarlo, y donde las guerras no existirán.

Será en ese tiempo cuando habrá de cumplirse la palabra del profeta Ezequiel 48:35: «Y el nombre de la ciudad desde aquel día será JEHOVÁ-SHAMMA», es decir YHVH está (o mora) ahí), porque el Dios de Israel (es decir el Señor Jesús), morará en el lugar santísimo del Tercer Templo. FIN.

Descargue sin costo alguno todos estos estudios. Visite www.iglededios.org

El reposo en Cristo » Las tres blasfemias » El espíritu de Cristo » ¿Será el cielo nuestra morada? » Yo soy » ¿Es el domingo el día del Señor? » La Iglesia de Dios » El nacimiento de Cristo » ¿Ángeles que adoptaron sexo? » La biblia de los Testigos de Jehová » La Cena del Señor » La Trinidad » ¿Pascua cristiana o Cena del Señor? » El infierno » Las cuatro bestias Pascua y panes sin levadura » La transfusión de sangre » Los dos testigos » El enemigo de Dios » Espíritus encarcelados » Marción » El macho cabrío s Azazel » Los Ebionitas » El espíritu de Dios en el hombre » Las fiestas de Israel » Los hermanos de Jesús » Los huesos secos » La divinidad » Miguel » Jesucristo, el hijo de David » Los 144.000 sellados » Los dones del Espíritu Santo » La ley y la gracia » El diezmo » Sectas judaizantes » La simiente de la serpiente » La nueva Jerusalén » Los 613 mandamientos » Nefilim » El evangelio de Mateo » Después de mil años » El anticristo » La Creación » ¿Cuánto tiempo estuvo Noé en el arca? » Las setenta semanas » Apocalipsis 12 » Satanás » El juicio final » Armagedón » Las siete plagas postreras » 666 el número de la bestia » Salvación a Israel » Los límites del espíritu humano » El reino de Cristo » La gran transformación » La ley de Cristo » Algunas razones para guardar el Sábado » Alma y espíritu » La ley de la alimentación » El velo para orar » El arrebatamiento de Elías » El día en que Jesucristo resucitó » El ministerio de muerte » El nuevo Pacto » La predestinación » Legalismo y cristocentrismo » Eternidad y tiempo » La ley de Moisés » La ley de la muerte » Los sábados rituales

PREEXISTENCIA. Viene de la pág.2

Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: "Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás". En este momento el Señor está citando Deuteronomio 6:13, manifestando que su altísima dignidad de Dios continuaba sin alteración.

De esta manera, la preexistencia inventada en el mundo evangélico carece de sentido.

Preexistencia fue un término que ningún escritor inspirado del siglo I e.C. conoció puesto que las enseñanzas del Maestro y de sus Apóstoles son limpias, sin mezclarlas con ideas paganas de las cuales la religión cristiana tomó más tarde para introducir la preexistencia en el mundo cristiano del cual las iglesias evangélicas forman parte.

Posiblemente muchos ignoren que la preexistencia cristiana proviene de las ideas de Platón.

En su Diccionario Filosófico Voltaire dice:

«PLATÓN. Los padres de la Iglesia de los cuatro primeros siglos fueron todos griegos y además platónicos. No hay un solo romano que escribiera sobre el cristianismo, ni que tuviera la menor idea de filosofía. Es más, la Iglesia de Roma, que en nada contribuyó al establecimiento de la religión verdadera, fue la que recogió todas sus ventajas. Pasó en esa revolución como en todas las que nacen de las guerras civiles: los primeros que conmocionan el Estado trabajan, sin saberlo, para otros».

¿Qué significa esto? Significa que las doctrinas de la religión cristiana establecida por los padres de la iglesia tuvo como trasfondo las ideas de Platón, mismas que el mundo evangélico acoge con beneplácito. Entre estas doctrinas se encuentra la de la preexistencia de Cristo, que es una modificación de la preexistencia de las almas de Platón.

Según se le ocurrió a aquél hombre el alma es eterna, de existencia perdurable y existe antes de unirse al cuerpo; por lo que esa unión ocurre de un modo accidental, resultando el ser humano y que el alma continúa existiendo después que el cuerpo deja de existir.

A Platón se le ocurrió que el alma es inmortal y que permanece en un lugar o depósito, desde ese lugar va o es enviada a tomar posesión del cuerpo. De esa manera, el alma preexiste indeterminadamente antes de tomar posesión de algún cuerpo; cuando ese cuerpo muere el alma regresa a su lugar a esperar su turno para volver a tomar otro cuerpo. Esa es la preexistencia imaginada por Platón o copiada por él de otras religiones paganas.

El significado de preexistencia de Cristo según está declarado por la Iglesia Católica es como sigue

«4. El concepto postbíblico de «preexistencia» contiene, por tanto, muchos elementos cristológicos. Aunque, en cuanto a su realidad, está fundado en la Sagrada Escritura, sin embargo la «preexistencia» no se menciona en sí misma separadamente, y así no constituye el único fin de los enunciados del Nuevo Testamento. Es un concepto sistemático, que reduce a síntesis muchos significados teológicos. En muchas afirmaciones es principalmente el trasfondo, el presupuesto y la razón de otros temas que se pretenden. Por ello, de la misma manera que no basta el mero uso formal del término, tampoco debe emplearse unívoca, sino analógicamente, y así con cuidado del contexto y de los diversas riquezas materiales ya expuestas. El concepto de «preexistencia», aunque tenga un uso múltiple, no significa una «interpretación», en último término, subjetivo, sino que connota el verdadero origen ontológico y, por cierto, intemporal de Jesucristo, origen que también se manifiesta en su conciencia, como ya hemos dicho. Pero la «preexistencia» en sentido bíblico no pretende expresar solamente que Cristo es coeterno con Dios, sino que connota todo el movimiento y el misterio cristológicos que, comenzando desde el ser con Dios Padre, implica la kénosis y la encarnación, la muerte infamante en la cruz y la exaltación gloriosa, y testifica, por último, la redención de todos los hombres, el primado sobre la Iglesia y la reconciliación universal y cósmica... De

esta manera, la idea de «preexistencia» de Jesucristo es el elemento eminente de la conjunción entre cristología y teología trinitaria, como se ha dicho más arriba (I, C y D). La verdadera cristología debe ser trinitaria, y la teología trinitaria ha de ser entendida cristológicamente...»

Tomado de (http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_1982_teologia-cristologia-antropologia_sp.html)

La Iglesia es clara en decir que la preexistencia es un término que no existe en la Sagrada Escritura, lo cual es verdad. Ese concepto es de Platón que para validarlo en el cristianismo hacen malabares recurriendo a otros conceptos filosóficos, como que si la verdad de Dios se basara en pensamientos de filósofos.

El trasfondo de todo el artículo aquí citado (que por falta de espacio no se transcribe totalmente) no se refiere a que preexistencia signifique que Cristo haya existido antes de Abraham, sino a que antes de nacer del Padre él existía en el Padre. Esa idea es la parte central del dogma de la Trinidad la cual establece que Cristo existió en el Padre aún antes de proceder de él.

Esta es la razón por la cual «De esta manera, la idea de «preexistencia» de Jesucristo es el elemento eminente de la conjunción entre cristología y teología trinitaria, como se ha dicho más arriba (I, C y D). La verdadera cristología debe ser trinitaria, y la teología trinitaria ha de ser entendida cristológicamente».

Este es el significado original de la preexistencial, y se dice original porque procede de la Iglesia Católica.

Fraguar otro significado que no es ni platónico ni bíblico, como lo hace el mundo evangélico para validar lo que supuestamente es la preexistencia de Cristo, es pretender despojar de su lugar preeminente la interpretación formulada por la Iglesia Católica que ha explicado ampliamente el origen platónico de la preexistencia y cómo la ha aplicado en el sentido por el cual consolida su dogma de la Trinidad que empezó a ser construida por el siglo IV d.C. por los padres de la Iglesia. FIN.

¡Entérese!

EL OÍDO

El oído es uno de los cinco sentidos popularmente conocidos por todos nosotros.

En los primeros años de vida no tenemos ni remota idea de sus funciones, únicamente escuchamos sonidos a los cuales el cerebro les da el significado correspondiente y de esa manera percibimos cuando alguien nos llama, o escuchamos que otros platican, escuchamos al perro ladrar, al vehículo que se acerca, etc.

Ya en los primeros años escolares se nos muestran gráficas por las cuales comenzamos a conocer cómo el oído está estructurado, y rudimentariamente se nos explica cómo es que oímos.

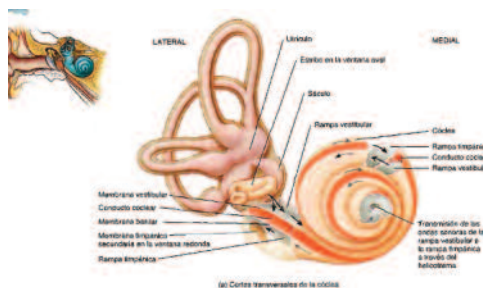
Es probable que durante los años escolares nos veamos obligados a aprender la información que se nos da respecto al oído sencillamente porque de las respuestas que demos en los exámenes dependerá que seamos aprobados o reprobados. Pasados los exámenes el interés por conocer lo que es el oído probablemente desaparecerá y nos conformaremos sólo con escuchar. Después de todo, el sistema auditivo es el encargado de mantenernos en contacto con el mundo exterior que es todo cuanto necesitamos para llevar una vida normal.

Sólo si nuestra curiosidad es tanta que nos mueva a continuar buscando información del oído, conseguiremos conocer cómo protegerlo de daños irreversibles derivados de los sonidos que diariamente nos envuelven, o cómo contrarrestar el inexorable paso

del tiempo cuyas secuelas disminuyen notablemente la capacidad auditiva. Claro que aparte de la maravillosa capacidad de oír. Es interesante saber que entre los científicos no está definido si es el sentido del oído o el del ojo el que nos da la capacidad de formar parte del mundo o ambos. La falta de audición aísla completamente a la persona y la hace vivir en un mundo de soledad, y en tal caso es requerido un tratamiento extenso que la ayude a evitar la depresión, la tristeza y demás impedimentos.

Pero el órgano auditivo no se limita a ayudarnos a vivir e interactuar en un mundo formado por sonidos. Veamos:

¿Se ha preguntado usted por qué si



extendemos los brazos hacia adelante no caemos de bruces; o cuando saltamos tampoco perdemos el equilibrio? ¿Por qué cualquier peso que carguemos sobre un hombro no hace que caigamos de lado? ¿Por qué al levantar la cabeza no caemos de espaldas? ¿Por qué al inclinarnos hacia atrás o hacia adelante no perdemos el equilibrio? Etc.

Seguramente el público en general desconoce por qué no perdemos el

equilibrio aún en movimientos difíciles o complicados.

Si se observa la gráfica aquí colocada fácilmente podrá apreciarse que el oído incluye tres diminutos tubos cuyo propósito precisamente es proveernos de equilibrio. En su función, estos pequeños tubos son parecidos a esas herramientas que utilizan los albañiles con las cuales se aseguran que las columnas y paredes queden completamente a plomo o exactamente horizontales o verticales.

Esas herramientas son conocidas como niveles; poseen una ampolla llena de líquido pero con suficiente espacio para que se forme una burbuja de aire que los constructores hacen que esté exactamente al centro, cuando lo consiguen saben que la parte construida está nivelada. Pues bien, parecido a esa herramienta es la misión que esos tres tubos llevan a cabo en nosotros para mantenernos equilibrados a pesar de los movimientos que hagamos. Los doctores, de manera brillante y sencilla nos explican cómo funcionan esos tubos:

«Conductos semicirculares

Los conductos semicirculares son tres tubos muy pequeños, ubicados en el oído interno, que contienen líquido y te ayudan a mantener el equilibrio. Cuando mueves la cabeza, el líquido del interior de los conductos semicirculares se agita y mueve los diminutos pelos de cada canal. Estos pequeños pelos convierten el movimiento del líquido en mensajes nerviosos que se envían al cerebro. De esta manera, tu cerebro le puede decir a tu cuerpo cómo mantener el equilibrio. Si das vueltas y paras de repente, el líquido dentro de los conductos semicirculares se mueve un rato más y los pequeños pelos continúan enviando el mensaje de que todavía estás dando vueltas, aunque ya no lo estás haciendo. Por eso es que te sientes mareado después de haber estado en algún juego del parque de diversiones».

En verdad, los seres vivos, en especial el humano, es una maravilla en la cual el esmero de nuestro Creador se puso de manifiesto. FIN.



LA BESTIA

Y yo me paré sobre la arena del mar, y vi una bestia subir del mar, que tenía siete cabezas y diez cuernos; y sobre sus cuernos diez diademas; y sobre las cabezas de ella nombre de blasfemia. Apocalipsis 13:1.

Las bestias mencionadas en el libro de Apocalipsis ocupan, entre las figuras y visiones proféticas, un lugar preferente en la atención del lector que se siente atraído e intrigado por los mensajes que anuncian eventos asombrosos que se han venido desarrollando en el mundo con el correr de los siglos.

De esas bestias simbólicas las últimas dos han venido a ser el foco de atención sencillamente porque se relacionan con el mundo cristiano. Notoriamente, ambas han resultado fáciles de identificar por lo obvio de su desenvolvimiento en la humanidad. La primera de estas dos se refiere al Imperio Romano; tal identificación es generalizada, es decir, la religión cristiana en general asiente en que esa bestia es el Imperio Romano, o simplemente Roma. La segunda bestia es identificada como la Iglesia Católica Apostólica y Romana. Claro que por ser una referencia directa a la mayor organización religiosa, esta designación nada honrosa únicamente es compartida por el mundo religioso evangélico.

El Imperio Romano no nació como tal, más bien el título de imperio le fue concedido muchos siglos después que los etruscos poblaron la región italiana.

¿Quiénes fueron los Etruscos? La Wi-

kipedia dice de ellos:

Los orígenes de los etruscos nunca han estado claros. Se pueden destacar cuatro teorías al respecto:

La teoría orientalista, propuesta por Heródoto, que cree que los etruscos llegaron desde Lidia hacia el siglo XIII a. C. Para demostrarlo se basa en las supuestas características orientales de su religión y costumbres, así como en que se trataba de una civilización muy original y evolucionada, comparada con sus vecinos.

La teoría autóctona, propuesta por Dionisio de Halicarnaso, que consideraba a los etruscos como oriundos de la península itálica. Para argumentarlo, esta teoría explica que no hay indicios de que se haya desarrollado la civilización etrusca en otros lugares y que el estrato lingüístico es mediterráneo y no oriental.

Teoría de un origen «nórdico», defendida por muchos a finales del siglo XIX y primera mitad del XX; se basa sólo en la similitud de su autodenominación (rasena) con la denominación que los romanos dieron a ciertos pueblos celtas que habitaban al norte de los Alpes, en lo que actualmente es el Este de Suiza y Oeste de Austria: los ræthii o réticos, tal origen supuesto sólo en parafonías está ya descartado.

La teoría actualmente más fundamentada viene a ser, en cierto modo, una mezcla de la de Heródoto y la de Dionisio de Halicar-

LEA LITERATURA PROPIA DE LA
IGLESIA DE DIOS
(Séptimo Día)

Descargue más de
70
Estudios

Visite
www.iglededios.org
o pida ayuda a un hermano que
tenga acceso a la internet

naso: habrían llegado inmigrantes orientales los cuales fueron influidos por los nativos, o los nativos influyeron a los inmigrantes del este. Se considera, por varios rasgos culturales (por ejemplo, el alfabeto), un fuerte influjo cultural derivado de alguna migración procedente desde el suroeste de Anatolia hacia el centro de Italia. Tal influjo cultural se habría extendido sobre pueblos autóctonos ubicados en lo que actualmente es la Toscana.

Ciertamente es difícil establecer el origen de los primeros asentamientos humanos que sirvieron de base para lo que siglos más tarde llegaría a ser Roma. Pero esas dificultades para conocer el origen exacto de Roma incluyen la fantasía mitológica que envuelve el desarrollo de sus habitantes, cuyos principales protagonistas son Rómulo y Remo cuya historia se cuenta de la manera siguiente:

«Numitor fue destituido por su hermano Amulio, que acabó con todos los hijos varones de éste y convirtió a su única hija, Rea Silvia, en una virgen vestal para que así, al tener un voto de castidad, no tuviera descendientes, pero

el dios de la guerra, Marte, se enamoró de la bella muchacha y la sedujo; de su unión se engendraron dos gemelos, Rómulo y Remo. Varrón llegó incluso a calcular las fechas exactas de cuándo fueron concebidos (24 de junio de 772 a. C.) y de su nacimiento (24 de marzo de 771 a. C.).

Amulio, temeroso de tener en el futuro dos posibles rivales, ordenó su asesinato pero el hombre encargado del infanticidio no pudo y los abandonó a su suerte en el río Tíber. La corriente llevó la cesta donde estaban a un pantano llamado Velabrum, en un lugar entre las colinas Palatino y Capitolio llamado Cermalus. Ahí fueron cuidados y alimentados por una loba llamada Luperca y un pájaro carpintero, los animales sagrados de Marte. Poco después los encontró el pastor Fáustulo, que era porquerizo de Amulio, y decidió criar en secreto a los niños con su esposa Acca Larentia. Sólo una vez que crecieron se les reveló su verdadera identidad y éstos decidieron tomar justicia. Mataron a Amulio y liberaron de su encierro a su abuelo, que fue repuesto en su trono.

Rómulo y Remo partieron de Alba Longa, pues querían gobernar, pero no derrocar a su abuelo. Marcharon al lugar donde el pastor los había encontrado y ahí discutieron dónde fundar su ciudad: Rómulo quería construir Roma en el Monte Palatino y Remo Remoria en el Aventino. Además la ley de la primogenitura no podía aplicarse en este caso, por lo que los nuevos habitantes debían elegir al rey de otra manera. Se decidió que el que viera más buitres ganaría el mando. Remo vio seis pero Rómulo el doble y triunfó. Rómulo trazó los límites de la ciudad y ordenó que nadie los traspasara durante las ceremonias, pero Remo le desafió y los traspasó, por lo que tuvieron una discusión que rápidamente degeneró en pelea, siendo éste herido y muriendo poco después a causa de las heridas. Rómulo enterró a su hermano en el lugar donde quería fundar Remoria. Roma fue fundada oficialmente entonces el 21 de abril de 753 a.C.»

CONTINUARÁ

Pruebe Su Ingenio

Encuentre como mínimo treinta y tres palabras ya sea horizontales, horizontales invertidas, verticales, verticales invertidas, diagonales y diagonales invertidas.

Josué

C	I	R	C	U	N	C	I	D	A	D
L	L	A	N	O	R	T	S	E	U	N
E	B	T	Q	Ó	Q	P	P	S	G	S
A	F	O	R	T	I	F	I	C	A	D
B	C	D	C	U	H	C	A	E	Q	V
B	J	A	H	I	J	O	I	N	D	F
C	N	D	É	D	N	A	M	D	Ó	R
H	F	U	H	Q	F	A	M	I	L	I
Ó	A	I	E	T	O	D	R	E	C	A
P	V	C	R	S	O	Ó	L	N	E	I
M	A	L	M	L	T	L	Í	T	E	C
H	O	N	A	M	O	R	R	E	O	I
A	R	Ñ	N	S	P	E	A	S	O	C
V	E	B	O	R	U	H	O	T	Á	U
S	E	Á	Í	F	Í	É	U	Á	T	C

AGUA
BOCINA
COSA
ESTÁ
FUERTE
HIJO
LEVANTE

AMORREO
CIRCUNCIDADO
DESCENDIENTE
FAMILIA
HACE
HOMBRE
LIBRE

ASNO
CIUDAD
ELLO
FORTIFICA
HERMANO
HOMICIDA
LLANO

Sermones en audio

Sienta el poder de la Palabra de Dios!!!
 Descargue en su computadora o smartphone sermones en audio. Cópielos en CD's. Préstelos o regáelos a quienes no tienen acceso a la internet. EVANGELICE por medio de sermones grabados

Descárguelos visitando
www.iglededios.org